

vista más convincentes de acuerdo a la estrategia que presenta mi partido, nunca, sino últimamente es cuando he venido a oír hablar de este concepto.

Yo creo que el doctor David Morales Bello va a tener que aclarar muy bien lo que ha expresado desde el punto de vista jurídico, porque trajo gran confusión, porque trajo algo que, real y sinceramente, repito, puede ser tomado por las empresas transnacionales, por las concesionarias, para ser alegado como fundamento de la nulidad de este Proyecto de Ley.

Y entonces ocurriría que quede suspendida la ejecución de este proyecto, pero tendríamos pendiente la decisión de la Corte. Esto me hace pensar que puede suceder lo que pasó con la Ley de Reversión y con la Ley del Gas: que las compañías concesionarias, rápida y violentamente, solicitaron la nulidad de estas leyes.

Pero así son las cosas. Cuando todo el mundo esperaba una posición de acercamiento con los grupos de oposición para lograr el consenso, el doctor Morales Bello se presenta con un cambio de estrategia por parte de Acción Democrática. Yo creo que su discurso lo hizo para el auditorio que trajo, y para recopilarlo en un libro y repartirlo dentro de su gente para que lo estudien y lo consulten constantemente cada vez que quieran saber de historia petrolera del país. Su discurso —que creíamos que podía ser de entendimiento— se convirtió en un discurso muy polémico. Creo que esa es la estrategia de Acción Democrática, pues hasta el Diputado Celestino Armas, un hombre tranquilo, pausado, un gran entendedor de las relaciones entre las personas, también se presentó aquí bastante violento. Y, no hablemos del doctor Carlos Canache Mata, pues sabemos que ese es su estilo oratorio. Además, él no sólo se está jugando la posición de Acción Democrática en el Parlamento en materia de la nacionalización, sino que está jugando otra posición más, y más allá, de lo que muchos se imaginan. El tiene que mantener su estilo, porque ese es el que le ha dado el "caché", lo que le ha dado prestigio. Esa, pues, ha sido la estrategia total, total de Acción Democrática: han venido aguerridos, atacando de frente y expresándose en una forma chocante contra todo lo que es oposición y contra quienes estamos en contra del artículo 5º y otros artículos más del Proyecto de Ley.

Ultimamente hemos venido observando que Acción Democrática quiere pelear directamente con COPEI. Las últimas declaraciones de Acción Democrática en sus intervenciones y en los discursos dichos con motivo del Pleno Juvenil fueron contra COPEI. Todos quisieron poner a COPEI como que estaba haciendo una cosa mala, mientras ellos la estaban haciendo bien en esta materia de la nacionalización del petróleo.

En este preciso momento recuerdo algo que a nosotros nos ha llamado la atención: que en todo momento Acción Democrática ha querido negarle a COPEI aunque sea un mínimo de participación en la cuestión petrolera. No nos aceptan nada en la cuestión petrolera. Nosotros no les queremos quitar a ellos sus banderas. Nosotros no les queremos quitar a ellos su historia, historia que tienen que volver a revisarla. Por cierto, van a abrir una cátedra de historia de Acción Democrática, y yo les recomiendo, porque lo considero muy interesante, que en ella incluyan un capítulo que trate de historia petrolera de Acción Democrática y las contradicciones actuales en este materia.

Pero, ¿cuál ha sido la posición de COPEI? Yo creo que estoy en el deber de refrescar verdades. Desde nuestra

fundación, nosotros manifestamos que el petróleo tenía que ser en un futuro dirigido, orientado, administrado por manos venezolanas. Y desde la oposición no tuvimos en ningún momento dudas en apoyar las ideas, en apoyar las opiniones que el Gobierno tomara en materia petrolera. Nunca tuvimos nosotros una posición en contra. Eso sí, salvaguardando nuestras posturas de orden doctrinario, de orden ideológico y de orden político. Luego fuimos al Gobierno y nuestra actitud allí fue calificada de bastante dura contra las petroleras. Todo el mundo reconoció que la actitud de nosotros en el Gobierno, en el ejercicio de nuestro poder soberano, fue una actitud consciente y responsable, al punto de que en el debate electoral pasado se llegó a decir que por esta actitud COPEI había perdido el afecto, el cariño, la relación y el apoyo de las petroleras, mientras que otro partido estaba beneficiándose, inmediatamente, directamente de este beneficio, de las petroleras. Nuestra actitud fue clara y ahí están los hechos. Posteriormente me referiré a ella.

Nuevamente estamos aquí en la Oposición, donde el pueblo quiso que nosotros estemos, y somos tan patriotas los de la Oposición como cualquiera que esté en el Gobierno, somos tan responsables en la decisión, en los asuntos y en las materias trascendentales del país como cualquier revolucionario del Gobierno. Creemos que tenemos, quizás, un poco más de responsabilidad, porque a la Oposición le toca vigilar y controlar los actos del Gobierno y esa ha sido nuestra actitud. Tenemos que controlar, tenemos que vigilar la actitud del Gobierno, y si nosotros creemos que en este momento el Gobierno y Acción Democrática están equivocados, nosotros los copeyanos se lo diremos, como se lo hemos dicho de varias maneras y con razones valederas, ejerciendo un derecho y un deber.

Yo quiero también recordar que con motivo de la campaña electoral todos los partidos políticos, todos los candidatos presidenciales fijaron su posición en materia de la nacionalización petrolera. Cada quien fijó su posición, y más o menos se entendía que iba a ser una nacionalización integral, una nacionalización para Venezuela, dirigida por los venezolanos, llevada adelante por los venezolanos. Y se dijo algo más: se dijo en todo momento que la Faja Petrolífera del Orinoco iba a ser explotada por los venezolanos, para los venezolanos y para las generaciones futuras. Pero resulta que hoy, el Gobierno, que también participó en ese debate, que también dijo sus cosas de carácter electoral en materia petrolera, tiene una posición que ha llamado mucho la atención. Cuando entramos ya directamente a discutir un instrumento definitivo para nacionalizar el petróleo, el Gobierno comienza a crear dentro del pueblo venezolano, dentro de los sectores influyentes en la economía, a los cuales es muy afecto el actual régimen, comienza a crear temor, comienza a crear miedo, comienza a crear pánico, comienza a confundir, comienza a desorientar y a cambiar de posiciones todos los días, como cambian un flux diariamente ciertos personeros del Gobierno elegantemente vestidos.

DIPUTADO MORALES BELLO (*desde su asiento*).—
Lo dices porque tú andas zarrapastroso...

DIPUTADO SANCHEZ BERNAL.— Pero lo más grave no es eso. Lo más grave es que se nos trae un chantaje institucional esta noche: todo aquel que no esté con el artículo 5º es un conspirador, está contra la Constitución y contra las leyes, es antivenezolano, es reaccionario, quiere tumbar al Gobierno. ¿Por qué Acción Democrática, en vez de chantajear, no dice claramente quién está conspirando, por qué está conspirando? Si está en peligro el sistema, cuente Acción Democrática con COPEI para ayudar a mantenerlo